

La Edad de Oro

Ya está listo para la venta el tomo I de LA EDAD DE ORO, lecturas para niños compiladas por el Editor del "Repertorio Americano".

El Índice da una idea de la calidad y alcances del libro:

- Afanasiev: La Zorra, la Liebre y el Gallo.
 Anónimo: Romance del Conde Arnaldos.
 Azorín: La raposa mortecina.
 Banchs, Enrique: La gaviota.
 Borquez Solar, A: Las flores.
 Brenes Mesén, R: Sueño de Cádiz.
 Caballero, Fernán: Tío Curro, el de la porra.
 Cajal, Ramón y: En el cuarto oscuro.
 Caldas, Frco. José de: La nivelación de la papa y del maíz.
 Castillo Lendón, Luis: El cacao.
 Darwin, Carlos: Darwin se siente avergonzado. El Jaguar.
 Domínguez, Manuel: Todo se utiliza en el algodónero.
 Gamboa, Isaías: Excelsior.
 Gómez, Máximo: Carta.
 Guido y Spano, Carlos: At home.
 Guzmán, Ernesto A: Agua de riego.
 Herodoto: La aventura de Arión. Coloquio entre Solón y Creso. Muerte de Atis. Cresos en poder de Ciro.
 Ibarbourou, Juana de: El vestido de doña Rana. Los juegos. Sobre las abejas. Los árboles. La lluvia.
 Junqueiro, Guerra: La molinera.
 Laval, Ramón A: Cuentos chilenos de nunca acabar.
 Lugones, Leopoldo: El poder de la ilusión. La burra coja.
 Machado, Manuel: Castilla.
 Martí, José: El cuento de los cuatro elefantes. Cultivo una rosa blanca... Tiene el leopardo un abrigo... Los dos príncipes. Carta a su madre. Petrona Revolorio.
 Masferrer Alberto: La historia del carbunco.
 Mistral, Gabriela: El cardo. Obrerito.
 Montalvo, Juan: Elogio de la pobreza. Sin buena voluntad, no hay caridad.
 Nervo, Amado: Llénalo de amor. Enciende tu lámpara. Dar.
 Palma, Ricardo: Anécdota. La fiesta de San Simón Garabatillo. El alma de Judas.
 Pallais, A. H: Los caminos después de la lluvia.
 Quiroga, Horacio: El loro pelado. La abeja haragana.
 Rojas, Aristides: El florero de los Washington. Los restos de Bolívar llegan a Caracas.
 Tolstoi, León: La leyenda del rico.
 Unamuno, Miguel de: Parábola de los segadores.
 Uribe, J. Antonio: San Francisco y los pájaros.
 San Francisco de Asís: Cántico de las criaturas.
 Valera, Juan: El pescadorcito Urashina. El espejo de Matsuyama.
 Varios autores: Fábulas y cuentos en verso. Epigramas.

Varona, Enrique J: Emerson dejó su ministerio sacerdotal.

Villanueva, Laureano: Clemencia del Mariscal Sucre.

Vives, Juan Luis: Solidaridad.

Whitman, Walt: Yo escucho el canto de la América.

Diríjase a la Librería Tormo o al Admor. del "Repertorio Americano".

El tomo de 160 páginas cuesta ₡ 1.25 (35 ctvs. oro am.)

Para sus hijos, para sus alumnos: Como premio, como libro de lectura. Para las Bibliotecas Escolares.

Con los autores

ALBERTO MASFERRER, *Ensayo sobre el Destino*. San Salvador. El Salvador. 1925.

Mi querido Alberto Masferrer:

No le había escrito antes, porque esperaba leer su *Ensayo*. Dice Ud. en él hondas cosas con admirable sencillez y claridad. Es muy honroso para nosotros que en El Salvador viva y escriba un instructor de la experiencia y del hondo cavilar y sentir de Ud. Como lo espero, allá lo han de leer mucho, lo que contribuirá, sin duda, al crecimiento espiritual de su patria. Ud en muchas cosas recuerda a Tolstoi. En el *Ensayo* torna accesibles grandes verdades. Por todos lados hay chispazos (v., por ejm., la p. 24) que iluminan algunas cuestiones trascendentales, notables aciertos que son hijos de largas meditaciones y vigiliadas. Ahora, pasados los cuarenta, vengo a ver claro lo del *Misterio de la Trinidad*, que tantos comentadores superficiales han tenido por un absurdo. Recomienda mucho su *Ensayo* el bello estilo en que está escrito (v. un ejp. en la p. 29): el encanto de la imagen pintoresca y poética al tratar cosas sublimes. Hay páginas en su ensayo que parecen salidas de la pluma de Emerson o de Renán. Eso les dará una beneficiosa perdurabilidad. Ciertas cuestiones difíciles de los Evangelios, a la luz de su ensayo se hacen claras. Conviene divulgar su libro, y yo voy a hacerlo. Al margen de la lectura se me ha ocurrido anotar estos renglones, que sólo podrá entenderlos bien el que lo lea (su *Ensayo*) con cuidado:

La responsabilidad tremenda de traer hijos al mundo.—Vuélvase a leer lo que dice de la *Continuación*. A este respecto, recuérdese aquello de los que *vamos en pos*, pero *no adelantamos*.—Destino: la justicia de los dioses. Las Erinias, agentes del Destino. Léanse los grandes trágicos griegos para ver claro esto. Desatamos las Euménides (las llevamos) con nuestras locuras, o las de los que nos engendraron.—Es consolador el elogio de *la privación*.—Terrible cosa: la ceguera del entendimiento.—

Karma (Justicia suprema).—Lo de que portamos el Destino es muy interesante: sobre todo aquello de que por *incapacidad nos es adverso*.—Veo que se abren las puertas de la comprensión de la moral del Evangelio respecto del prójimo. No hay mal que por bien no venga. El ejercicio de la *misericordia* se impone con respecto a los malos portes del compadre y vecino.—Me detengo y me digo: ¡Gracias a Dios por la vida que de sus manos recibí!—Con nosotros va nuestro dolor!—La tierra como ambiente propicio para la materia y hostil al hombre: todo esto es muy interesante (v. p. 72). Los hombres opacos y los que llevan luz: más terrenales los primeros, más celestiales los segundos. Martí habla de *sacarle alas al ángel* (el hombre es el ángel caído) por medio de la educación.—Me viene a la memoria el apostolado de Henry George. Masferrer ha meditado mucho los escritos de George.—Este *Ensayo sobre el Destino* sólo puede escribirse pasando por *la prueba* porque ha pasado su autor. En el dolor se crean tales páginas.

Mi querido Alberto: Lo felicito, pues, por su nuevo libro. Me ha movido mucho su lectura. He dado ya los pasos para disponer la edición que Ud. autoriza. Será de 500 ejps. Le mandaré 200. El Sr. Cónsul Corpeño me tomará 10 o 15. El resto, hasta 400, trataré de colocarlo entre los lectores del REPERTORIO. Y del sobrante, sacaremos copias para Gabriela Mistral, Brenes Mesén, Lugones y otras torres en que hay vigía de este nuestro mundo hispánico.

gm.

Setiembre 30 de 1925.

Revista de Filosofía

CULTURA - CIENCIAS - EDUCACIÓN

Publicación bimestral dirigida por JOSÉ INGENIEROS Y ANÍBAL PONCE

Aparece en volúmenes de 150 a 200 páginas.

Estudia problemas de cultura superior e ideas generales que excedan los límites de cada especialización científica.

Suscripción anual: 10 \$ moneda argentina

Exterior: » 5 \$ oro.

Redacción y Administración: BELGRANO 475 Buenos Aires

Revista Ariel

Letras, Artes, Ciencias, Misceláneas

Aparecerá el 15 y 30 de cada mes, en cuadernos de 28 páginas.

Director:

FROYLÁN TURCIOS

Dirección y Administración:

Esquina casa Streber.

Tegucigalpa, Honduras. Centro América.